



Lección 12

¡Victoria!

Lecciones y juegos en grupos grandes

<p>Historia de la Biblia</p> <p>David y Goliat</p> <p>1 Samuel 17</p>	<p>Materiales</p> <ul style="list-style-type: none">• Una Biblia• Un balón
<p>Versículo de la Biblia</p> <p>“¡Pero gracias a Dios! Él nos da la victoria sobre el pecado y la muerte por medio de nuestro Señor Jesucristo.”</p> <p>1 Corintios 15:57, <i>Nueva Traducción Viviente</i></p>	
<p>Punto clave de enseñanza</p> <p>¡Recibe la victoria de Dios!</p>	

Lección de grupo grande

(15 minutos)

Antes de empezar con la historia bíblica de hoy, divide al grupo grande en cinco grupos y asigna a cada grupo uno de los siguientes: David, Goliat, Saúl y el ejército de Israel

Cuando la persona o grupo de personas que se les asignó sea mencionado en la historia, el grupo debe ponerse de pie y cantar:

- David: **“Tu vienes a mi con espada y lanza, yo vengo a ti en el nombre del Señor!”** (Indica a los estudiantes que se pongan de pie y apunten a Dios.)
- Goliat: **“Escoge a un hombre para que me desafíe. Si yo gano, ustedes serán nuestros sirvientes!”** (Indica a los estudiantes que se pongan de pie sobre las puntas de sus pies.)
- Saul: **“David es solo un niño... Goliat lo destruirá... mi armadura servirá!”** (Indica a los estudiantes que se pongan de pie y golpeen su dedo en un lado de la cabeza como si estuvieran pensando en una idea.)
- El ejército de Israel: **“Goliat nos tenía temblando como una rama! Es descomunal, nunca encontraremos alivio!”** (Indica a los estudiantes que se pongan de pie y que tiemblen de miedo!)

Mientras lees la historia bíblica, pausa cada vez que digas ya sea, “Goliat”, “David”, “Saul” o “el ejército de Israel” para dar al grupo un momento para ponerse de pie y responder.

Los Filisteos eran enemigos del pueblo de Dios. Los Filisteos tenían un ejército más poderoso que el de Israel, así que la situación ya se veía severa. Para hacer las cosas peor, los Filisteos tenían un campeón de batallas, Goliat, quien había sido entrenado para las batallas desde muy chico!

Goliat medía tres metros de alto, y tenía una armadura impresionante hecha de bronce. Cargaba con una lanza de hierro y una espada de bronce. ¡Incluso tenía un portador personal que caminaba con él y cargaba su escudo!

El declaró un desafío para el ejército de Israel: “Escoge a un hombre de los tuyos, y deja que venga a desafiarme. Si eres capaz de pelear conmigo y matarme, entonces nosotros seremos tus sirvientes. Pero si yo peleo con él y lo mató, entonces ustedes serán nuestros sirvientes y nos servirán!”

Saúl y el ejército de Israel escucharon el desafío de Goliat y temblaron de miedo! Ningún soldado dio un paso adelante para pelear, así que Goliat tomó su posición cada mañana durante cuarenta días. El declaraba su desafío todas las mañanas para que todos escucharan, haciendo burla del ejército de Israel y de Dios!

David dejó las ovejas de su padre para llevar comida a sus hermanos mayores quienes eran soldados para el ejército de Israel. A medida que David se ponía al tanto con sus hermanos, escuchó el desafío de Goliat. Cuando ningún soldado se ofreció como voluntario y dio un paso al frente, David empezó a preguntar a los soldados a su alrededor “¿Cuál es la recompensa para el hombre que derrote a este Gigante?”

When King Saul overheard that David was talking to the soldiers about the Giant, he called for him. The boy approached Saul and said, “I will go and fight this Philistine. No longer shall Israel’s army be troubled and afraid because of the Goliath, for they are the army of the living God!”

Cuando el Rey Saul escuchó que David estaba hablando con los soldados sobre el Gigante, lo mandó a llamar. El niño se acercó a Saul y dijo, “Yo iré y pelearé con este Filisteo. El ejército de Israel no debería temer a causa de Goliat, pues son el ejército de un Dios viviente!”

El Rey Saúl pensaba que David era demasiado joven e inexperto para enfrentar a un campeón de batallas. Él no era ningún soldado, era un pastor! Como pastor, David experimentó el rescate de Dios de los leones y osos que atacaban sus ovejas, así que confió en que Dios mostraría su poder de nuevo! Entonces el Rey Saul vistió al niño con armadura y trató de enviarlo a su camino.

David no llegó muy lejos, la armadura era demasiado pesada para el joven pastor. No tenía ninguna experiencia con la armadura, así que dejó la armadura de lado para tomar sus cosas de pastor, cinco piedras suaves y su honda y siguió su camino.

Cuando Goliat vio al pastorcillo, se rió de él, diciendo “Soy yo un perro?, que vienes a mí con palos?” David respondió, (Pausa para que el grupo de David diga la línea: “Tu vienes a mí con espada y lanza, yo vengo a ti en el nombre del Señor!”) Él te entregará en mis manos, y yo te derribaré! Esto es para que todos sepan que es el Dios de Israel quien salva!”

David puso una piedra en su honda y la lanzó a la frente del Gigante. El poderoso Gigante, alto y fuerte, cubierto por una armadura impresionante, cayó al suelo. Usando la espada del Gigante, David cortó la cabeza de Goliat!

--

Al leer esta historia, todos queremos ser como David, ¿verdad? Sin embargo, al luchar contra nuestros enemigos del pecado y la muerte, no somos como David, sino más bien como el ejército israelita, temerosos e incapaces de hacer nada acerca de nuestro pecado y sus consecuencias en nuestras vidas. ¡Pero Dios hizo algo al respecto! Él envió a su Hijo a la tierra

para ganar la batalla por nosotros, pero el gigante que Jesús enfrentó fue la muerte, la muerte en una cruz. Así como David tuvo la fuerza para enfrentar a Goliat porque sabía que Dios estaba con él, Jesús tenía la fuerza para tomar nuestro pecado sobre sí mismo y morir en la cruz porque el Padre estaba con él. Al final, Jesús fue victorioso sobre el pecado y la muerte, ¡y nos ofrece la misma victoria si confiamos y lo seguimos!

Cuando David conquistó a Goliat, ¡David liberó al ejército israelita de sus temores! Jesús fue salvado de la muerte, y resucitó a la vida por el Espíritu de Dios que estaba dentro de él. ¡Todos los que creen en Jesús y miran su obra en la cruz y su resurrección de entre los muertos en su nombre pueden disfrutar de su victoria sobre la muerte al igual que el ejército israelita disfrutó de la victoria de David sobre Goliat!

Hablaremos más sobre la victoria que recibimos en Jesús en nuestros grupos pequeños hoy.

Juegos de grupo grande

(25 minutos)

PROTEJA SU LÍNEA

Materiales: Un balón

Divide a los estudiantes en dos equipos. Ten a cada uno de los dos equipos posicionados en las bases opuestas del área de juego. Haga que los jugadores de cada equipo varíen de uno a la cantidad de estudiantes que haya. En el medio del gimnasio, coloque el balón. El líder de juegos dirá un número (o dos o tres números), y los jugadores con este (estos) número(s) deberán correr al medio del gimnasio y tratar de patear la pelota a través de la línea del equipo contrario.

TORNEO DE TIJERAS/PAPEL/ROCA

No se necesitan materiales.

Enseñale a los estudiantes los movimientos básicos de Piedra, Papel y Tijeras cada jugador deberá encontrar una pareja y a la cuenta de tres, deberán elegir la señal con la mano Piedra, Papel y Tijeras.

- Piedra - Haz un puño
- Papel - Pon la mano plana
- Tijeras: haz una V con el índice y el dedo medio.

Después, determina qué jugador gana ese desafío. Piedra vence Tijera, Tijeras vence Papel, Papel vence Piedra. (Si los estudiantes hacen la misma señal con la mano, deben intentarlo nuevamente hasta que haya un ganador).

Para jugar el torneo, los estudiantes se emparejan y completarán desafíos. Pide a todos los jugadores que vayan a la cuenta de tres, y luego indica que todos los jugadores que perdieron se deben sentar y todos los que ganaron deberán buscar alguien que también haya ganado para emparejarse. Continúa con los desafíos hasta que queden solo dos estudiantes, que serán los que determinen quién es el ganador.